





# EL PARLAMENTO CONGRESO

## LA SESION DE AYER

Con una docena de diputados en el salón se abre la sesión, a las tres, bajo la presidencia del Sr. Villanueva.

En el banco azul, los Sres Barroso y Ruiz Jiménez.

Leída el acta de la anterior, el señor ROMERO pide la lectura del artículo del Reglamento que fija en 70 el número de diputados necesarios para celebrar sesión.

Una vez leído el artículo, el señor ROMERO dice:

Está bien: sólo me proponía patentizar que se hacen esfuerzos extraordinarios para conseguir un acta de diputado, y una vez lograda, son estériles los esfuerzos de la Presidencia para hacer que la mayoría venga a la Cámara.

Aprobada el acta se entra en la

## ORDEN DEL DIA

Según discutiéndose dictámenes de la Comisión de Incompentibilidades.

El señor Gimeno combate el dictamen relativo a la proclamación del Sr. Doval por Chinchón, y aprovecha esta oportunidad para lamentarse de que se le haya declarado a él por ser catedrático auxiliar, y no se declare incompatible al Sr. Doval, que es secretario de un Juzgado municipal.

El señor ROSADO le contesta defendiendo el dictamen, y luego de rectificar ambos, queda aprobado.

Se aprueban sin debates otros dictámenes, entre ellos el relativo a D. Ricardo Gasset, que es menor de edad.

El señor PINES combate el informe del Supremo relativo a la proclamación del Sr. Rodríguez Guerra (D. Julio), por el distrito de Castrojeriz.

El señor ARAGON le contesta, pretendiendo hacer una calurosa defensa del Sr. Rodríguez Guerra, y el presidente le llama varias veces la atención para que no siga por ese camino, pues aquí nadie ha atacado al Tribunal Supremo.

Lo que han hecho los diputados que han intervenido en los debates, ha sido emitir juicios, escudados en la libertad de la tribuna parlamentaria.

Rectifican ambos señores y se aprueba el dictamen.

Se aprueban sin discusión otros dictámenes, haciéndose las correspondientes proclamaciones.

El señor ESTEVEZ impugna el dictamen que propone la nulidad de la elección de Ribadavia.

Como candidato proclamado, el señor Estévez afirma que la elección fue completamente legal, y encarándose con el ministro de Gracia y Justicia le llama electorero, y le dice que no se conforma con ser cacique en la provincia de Córdoba, sino que aspira a serlo también en las de León y Orense. (Risas y murmullos.)

Explica con gran minuciosidad de detalles cómo se ha verificado la elección, para demostrar que si alguna coacción pudo haber sido a favor del candidato derrotado, que era el que contaba con el apoyo oficial.

El ministro de la GOBERNACION interviene para descargar de toda culpa al Gobierno, y en prueba de que éste no ha ejercido la menor coacción, cita el hecho de haber sido proclamado el Sr. Estévez por 3.000 votos de mayoría. (Murmullos.)

Tampoco ha podido ejercer el Gobierno la menor influencia cerca del Tribunal Supremo, puesto que el informe declarando la nulidad de la elección en el distrito de Ribadavia se ha dado sólo por una mayoría de un voto, pues tres magistrados votaron en pro de la validez.

Los conservadores y algunos reformistas preguntan cómo sabe esto el ministro.

Este manifiesta que lo ha oído decir esta tarde a los señores de la Comisión y a algunos diputados de los que se encuentran cerca del banco azul.

El señor LOPEZ BALLESTEROS: ¿Cómo que es el secreto a voces?

El ministro de la GOBERNACION termina sus manifestaciones de independencia del Gobierno entre frecuentes interrupciones de los conservadores.

El señor ROSADO, en nombre de la Comisión, contesta al Sr. Estévez.

El Sr. ROSADO defiende el dictamen del Tribunal Supremo.

Hace extensa historia de todo lo ocurrido, y termina afirmando que el informe del Supremo proponiendo la nulidad es justo.

Rectifica el Sr. ESTEVEZ, y en votación ordinaria se aprueba el dictamen declarando la nulidad de la elección de Ribadavia.

Se aprueba el acta de Ercilla (Sevilla).

Se pone a discusión el informe sobre las elecciones de Santander, que propone que sea proclamado en tercer lugar el Sr. Solano en vez de D. Luis Hoyos.

El Sr. ALVAREZ (D. Félix) es impugnado el dictamen, diciendo que él ha sostenido siempre la conveniencia de aprobar los informes del Supremo, creyendo que siempre los inspiraría un espíritu de justicia; pero ahora tiene que reconocer su equivocación, pues han sido tantas las contradicciones que ha habido en los acuerdos del Supremo, dándose el fenómeno insólito de que lo que en algunas actas es motivo de estimar su validez en otras es la razón en que se funda la declaración de nulidad.

Señores diputados: si vosotros pensáis que la justicia es una cosa circunstancial y arbitraria, debéis aprobar todos los dictámenes; pero si vosotros creéis, como yo, que la justicia es una virtud reguladora de la vida, es táis obligados a impedir que se haga un escarnio de ella.

Hace extensa historia de todos los criterios contradictorios sostenidos por el Supremo en sus informes desde que se le encomendó el examen de los expedientes electorales. Recuerda que al principio el Tribunal Supremo castigó duramente el soborno sólo por prueba indiciaria y ahora ha hecho todo lo contrario, aprobando actas en que aparece probada la compra de votos.

Yo no digo que la culpa de todo esto sea del Gobierno, ni de nosotros los que estamos en la oposición. La culpa es de la corrupción de nuestras costumbres electorales; por eso, al ver el ejemplo que está dando el Supremo, digo que no puede seguir este estado de cosas, porque la plutocracia nos avasallará y los dos apoderándose de las actas con la fuerza de su dinero.

Se ocupa del caso concreto del tercer lugar de la circunscripción de Santander, por donde viene proclamado el Sr. Hoyos por una mayoría de más de 300 votos.

Sostiene que nunca ha hecho el Tribunal Supremo lo que hace en este caso, que es dar preferencia a un certificado de escrutinio sobre un acta electoral mientras ésta no

había sido declarada falsa, y en demostración de su aserto ella varios casos ocurridos con motivo de las elecciones de 1910 y 1914.

Acepta la ilegalidad del acta de Pelacastillo; pero ello varía la elección y por tanto debe anularse toda la elección.

Pero el Sr. Senante—dice—un hombre de tan estrecha conciencia, de tan recto juicio, reconocerá también, de ello estoy seguro, que el acta de Villanueva de Sonis es falsa, y en ella todos los votos son para el candidato derrotado Sr. Solano y ninguno para el señor Hoyos.

El Sr. SENANTE: El acta que dice su senioría es legal.

El Sr. ALVAREZ: Demuestra a continuación la falsedad de dicha acta, falsedad reconocida en un documento que firman los presidentes y adjuntos de las secciones. (Rumores de abucheos para el Sr. Senante.) Ese pucherazo lo estima legal el Tribunal Supremo.

Alude a la carta del magistrado del Tribunal Supremo, publicada por «El Liberal».

Es magistrado es ponente del acta de Santander.

Termina pidiendo justicia por honor del país y prestigio del Parlamento.

El Sr. SENANTE: Defiende el dictamen del Supremo que arbitra el triunfo al candidato reformista Sr. Hoyos y lo da al católico Sr. Solano.

(El orador es frecuentemente interrumpido por el Sr. Alvarez y demás diputados reformistas.)

S. S. discute de mala fe. (Rumores.)

El Sr. ALVAREZ: El que discute de mala fe es S. S.

Se produce un ruidoso incidente que logra cortar el presidente.

El Sr. ALVAREZ rectifica, pidiendo se dividiera el dictamen en dos partes, una referente a las actas de los Sres. Lomas y Ruano, y la otra a la del tercer lugar.

Interviene el Sr. BARROSO, que defiende a los magistrados del Supremo.

El PRESIDENTE accede a dividir el dictamen en dos partes.

Se aprueba la primera en votación ordinaria.

La segunda, en votación ordinaria, es aprobada por 97 votos contra 13, siendo proclamado el Sr. Solano.

Se levanta la sesión.

## SENADO

### LA SESION DE AYER

A las cuatro, y bajo la presidencia del señor García Prieto, se declara abierta la sesión.

El banco azul, desierto.

En los asientos, regular concurrencia.

Las tribunas, vacías.

Queda aprobada el acta de la sesión de ayer.

### ORDEN DEL DIA

En discusión son aprobados los siguientes dictámenes de la Comisión de actas:

Uno proponiendo sea admitido el ejercicio del cargo de senador D. Juan Tomás Gandarias, nombrado vitalicio por real decreto de 2 de Noviembre de 1915, por estar comprendido en el párrafo 2.º del artículo 22 de la Constitución.

Otro proponiendo sean admitidos como senadores D. José Cort y Gonsálvez, D. Juan Pérez Caballero, D. José Gómez Oceña y don Juan de Rano y Rivas, nombrados vitalicios por real decreto del 8 de Mayo actual.

Otro proponiendo sean admitidos también, por haber justificado su aptitud legal, los señores conde de Villamonte, D. León Esteban Molino, D. Luis Antonio Conde, D. Federico Echevarría, D. Pedro Gallardo, marqués de la Cenia, D. José Barrasa, marqués de Elguayen, D. Félix Sáenz Calvo, D. Javier Gil Becerra, D. José Guillón Sol, D. José Juan Domínguez, D. Alfonso Díaz Agre, conde de Casa Valencia y D. Pompeyo Vidal Serrano.

Otros dos proponiendo la admisión de don Antonio Izquierdo Vélez y D. Ramón Melgares Pérez, por estar comprendidos en el párrafo 1.º del artículo 22 de la Constitución.

El Sr. Groizard, presidente de la Comisión de actas, congratúlase de la rapidez con que se han informado los dictámenes, y da las gracias a los compañeros de Comisión.

El presidente pregunta si la Cámara está conforme con que hoy se constituya el Senado, y así se acuerda.

Se suspende la sesión a las cuatro y veinte.

La tarde parlamentaria

Es inútil. Ni las paternales exhortaciones del ministro de la Gobernación, ni las conminaciones del conde, ni la ejemplar puntualidad del presidente de la Cámara, son resortes bastantes para llevar al Congreso, a hora temprana, a los diputados. Hay algo más fuerte que estos estimables estímulos: la gestión, con el reposo que prescriben los hábitos higienistas, y contra esto, no hay fuerza coercitiva posible. Y si a esto se añade que el momento sigue una marcha de ascenso verdaderamente irracional, se comprenderá cuán justificada se halla el retardamiento de los representantes en acudir a la Cámara.

Decididamente, si el Gobierno desea, que seguramente no es así, que se celebren abundantes sesiones, tendrá que implantar la siesta parlamentaria, como innovación provechosa para el régimen. Si en estos días, en que los debates de actas, como todo aquello que supone personalismo y conminación, no excitan el interés, fúguese lo que sucederá cuando de lleno se entre en la discusión de proyectos, los más de ellos, con una estolidez de origen, que nadie ignora.

Bastante avanzada la tarde, fueron los pasillos del Congreso adquiriendo alguna animación, y se advirtió que menudeaban los conculcables con el conde de Romanones.

En los primeros momentos se habló de resoluciones de Gobierno, favorables a la revocación del dictamen del Supremo, sobre el acta de Santander, pero luego, fueron desvaneciéndose, perdiéndose toda esperanza de rectificación, y por tanto, quedando desahucio de todos aquellos que habían percibido un rayo de luz. Después de la sesión de ayer tarde, puede escribirse el «Lasciate ogni».

Los dictámenes del Supremo, quedan de hecho y derecho convertidos en sentencias inapelables.

La potestad de que, por fin, el jefe del reformismo se disponía a defender a su amigo, el candidato derrotado por Santander, rompió por unos instantes la monotonía ambiente, aunque sin llegar a dársele el carácter de acontecimiento parlamentario. Contra lo pre-juzgado, es estéril insistir.

Largo tiempo duró la conferencia que celebraron los señores conde de Romanones y Dato, en la cual, según manifestación de este último, se trató de la discusión del mensaje de la corona. En ambas Cámaras, los conservadores se limitarán al turno que les corresponde y presentarán una enmienda de carácter

había sido declarada falsa, y en demostración de su aserto ella varios casos ocurridos con motivo de las elecciones de 1910 y 1914.

Acepta la ilegalidad del acta de Pelacastillo; pero ello varía la elección y por tanto debe anularse toda la elección.

Pero el Sr. Senante—dice—un hombre de tan estrecha conciencia, de tan recto juicio, reconocerá también, de ello estoy seguro, que el acta de Villanueva de Sonis es falsa, y en ella todos los votos son para el candidato derrotado Sr. Solano y ninguno para el señor Hoyos.

El Sr. SENANTE: El acta que dice su senioría es legal.

El Sr. ALVAREZ: Demuestra a continuación la falsedad de dicha acta, falsedad reconocida en un documento que firman los presidentes y adjuntos de las secciones. (Rumores de abucheos para el Sr. Senante.) Ese pucherazo lo estima legal el Tribunal Supremo.

Alude a la carta del magistrado del Tribunal Supremo, publicada por «El Liberal».

Es magistrado es ponente del acta de Santander.

Termina pidiendo justicia por honor del país y prestigio del Parlamento.

El Sr. SENANTE: Defiende el dictamen del Supremo que arbitra el triunfo al candidato reformista Sr. Hoyos y lo da al católico Sr. Solano.

(El orador es frecuentemente interrumpido por el Sr. Alvarez y demás diputados reformistas.)

S. S. discute de mala fe. (Rumores.)

El Sr. ALVAREZ: El que discute de mala fe es S. S.

Se produce un ruidoso incidente que logra cortar el presidente.

El Sr. ALVAREZ rectifica, pidiendo se dividiera el dictamen en dos partes, una referente a las actas de los Sres. Lomas y Ruano, y la otra a la del tercer lugar.

Interviene el Sr. BARROSO, que defiende a los magistrados del Supremo.

El PRESIDENTE accede a dividir el dictamen en dos partes.

Se aprueba la primera en votación ordinaria.

La segunda, en votación ordinaria, es aprobada por 97 votos contra 13, siendo proclamado el Sr. Solano.

Se levanta la sesión.

La tarde parlamentaria

Es inútil. Ni las paternales exhortaciones del ministro de la Gobernación, ni las conminaciones del conde, ni la ejemplar puntualidad del presidente de la Cámara, son resortes bastantes para llevar al Congreso, a hora temprana, a los diputados. Hay algo más fuerte que estos estimables estímulos: la gestión, con el reposo que prescriben los hábitos higienistas, y contra esto, no hay fuerza coercitiva posible. Y si a esto se añade que el momento sigue una marcha de ascenso verdaderamente irracional, se comprenderá cuán justificada se halla el retardamiento de los representantes en acudir a la Cámara.

Decididamente, si el Gobierno desea, que seguramente no es así, que se celebren abundantes sesiones, tendrá que implantar la siesta parlamentaria, como innovación provechosa para el régimen. Si en estos días, en que los debates de actas, como todo aquello que supone personalismo y conminación, no excitan el interés, fúguese lo que sucederá cuando de lleno se entre en la discusión de proyectos, los más de ellos, con una estolidez de origen, que nadie ignora.

Bastante avanzada la tarde, fueron los pasillos del Congreso adquiriendo alguna animación, y se advirtió que menudeaban los conculcables con el conde de Romanones.

En los primeros momentos se habló de resoluciones de Gobierno, favorables a la revocación del dictamen del Supremo, sobre el acta de Santander, pero luego, fueron desvaneciéndose, perdiéndose toda esperanza de rectificación, y por tanto, quedando desahucio de todos aquellos que habían percibido un rayo de luz. Después de la sesión de ayer tarde, puede escribirse el «Lasciate ogni».

Los dictámenes del Supremo, quedan de hecho y derecho convertidos en sentencias inapelables.

La potestad de que, por fin, el jefe del reformismo se disponía a defender a su amigo, el candidato derrotado por Santander, rompió por unos instantes la monotonía ambiente, aunque sin llegar a dársele el carácter de acontecimiento parlamentario. Contra lo pre-juzgado, es estéril insistir.

Largo tiempo duró la conferencia que celebraron los señores conde de Romanones y Dato, en la cual, según manifestación de este último, se trató de la discusión del mensaje de la corona. En ambas Cámaras, los conservadores se limitarán al turno que les corresponde y presentarán una enmienda de carácter

había sido declarada falsa, y en demostración de su aserto ella varios casos ocurridos con motivo de las elecciones de 1910 y 1914.

Acepta la ilegalidad del acta de Pelacastillo; pero ello varía la elección y por tanto debe anularse toda la elección.

Pero el Sr. Senante—dice—un hombre de tan estrecha conciencia, de tan recto juicio, reconocerá también, de ello estoy seguro, que el acta de Villanueva de Sonis es falsa, y en ella todos los votos son para el candidato derrotado Sr. Solano y ninguno para el señor Hoyos.

El Sr. SENANTE: El acta que dice su senioría es legal.

El Sr. ALVAREZ: Demuestra a continuación la falsedad de dicha acta, falsedad reconocida en un documento que firman los presidentes y adjuntos de las secciones. (Rumores de abucheos para el Sr. Senante.) Ese pucherazo lo estima legal el Tribunal Supremo.

Alude a la carta del magistrado del Tribunal Supremo, publicada por «El Liberal».

Es magistrado es ponente del acta de Santander.

Termina pidiendo justicia por honor del país y prestigio del Parlamento.

El Sr. SENANTE: Defiende el dictamen del Supremo que arbitra el triunfo al candidato reformista Sr. Hoyos y lo da al católico Sr. Solano.

(El orador es frecuentemente interrumpido por el Sr. Alvarez y demás diputados reformistas.)

S. S. discute de mala fe. (Rumores.)

El Sr. ALVAREZ: El que discute de mala fe es S. S.

Se produce un ruidoso incidente que logra cortar el presidente.

El Sr. ALVAREZ rectifica, pidiendo se dividiera el dictamen en dos partes, una referente a las actas de los Sres. Lomas y Ruano, y la otra a la del tercer lugar.

Interviene el Sr. BARROSO, que defiende a los magistrados del Supremo.

El PRESIDENTE accede a dividir el dictamen en dos partes.

Se aprueba la primera en votación ordinaria.

La segunda, en votación ordinaria, es aprobada por 97 votos contra 13, siendo proclamado el Sr. Solano.

Se levanta la sesión.

La tarde parlamentaria

Es inútil. Ni las paternales exhortaciones del ministro de la Gobernación, ni las conminaciones del conde, ni la ejemplar puntualidad del presidente de la Cámara, son resortes bastantes para llevar al Congreso, a hora temprana, a los diputados. Hay algo más fuerte que estos estimables estímulos: la gestión, con el reposo que prescriben los hábitos higienistas, y contra esto, no hay fuerza coercitiva posible. Y si a esto se añade que el momento sigue una marcha de ascenso verdaderamente irracional, se comprenderá cuán justificada se halla el retardamiento de los representantes en acudir a la Cámara.

Decididamente, si el Gobierno desea, que seguramente no es así, que se celebren abundantes sesiones, tendrá que implantar la siesta parlamentaria, como innovación provechosa para el régimen. Si en estos días, en que los debates de actas, como todo aquello que supone personalismo y conminación, no excitan el interés, fúguese lo que sucederá cuando de lleno se entre en la discusión de proyectos, los más de ellos, con una estolidez de origen, que nadie ignora.

Bastante avanzada la tarde, fueron los pasillos del Congreso adquiriendo alguna animación, y se advirtió que menudeaban los conculcables con el conde de Romanones.

En los primeros momentos se habló de resoluciones de Gobierno, favorables a la revocación del dictamen del Supremo, sobre el acta de Santander, pero luego, fueron desvaneciéndose, perdiéndose toda esperanza de rectificación, y por tanto, quedando desahucio de todos aquellos que habían percibido un rayo de luz. Después de la sesión de ayer tarde, puede escribirse el «Lasciate ogni».

Los dictámenes del Supremo, quedan de hecho y derecho convertidos en sentencias inapelables.

La potestad de que, por fin, el jefe del reformismo se disponía a defender a su amigo, el candidato derrotado por Santander, rompió por unos instantes la monotonía ambiente, aunque sin llegar a dársele el carácter de acontecimiento parlamentario. Contra lo pre-juzgado, es estéril insistir.

Largo tiempo duró la conferencia que celebraron los señores conde de Romanones y Dato, en la cual, según manifestación de este último, se trató de la discusión del mensaje de la corona. En ambas Cámaras, los conservadores se limitarán al turno que les corresponde y presentarán una enmienda de carácter

había sido declarada falsa, y en demostración de su aserto ella varios casos ocurridos con motivo de las elecciones de 1910 y 1914.

Acepta la ilegalidad del acta de Pelacastillo; pero ello varía la elección y por tanto debe anularse toda la elección.

Pero el Sr. Senante—dice—un hombre de tan estrecha conciencia, de tan recto juicio, reconocerá también, de ello estoy seguro, que el acta de Villanueva de Sonis es falsa, y en ella todos los votos son para el candidato derrotado Sr. Solano y ninguno para el señor Hoyos.

El Sr. SENANTE: El acta que dice su senioría es legal.

El Sr. ALVAREZ: Demuestra a continuación la falsedad de dicha acta, falsedad reconocida en un documento que firman los presidentes y adjuntos de las secciones. (Rumores de abucheos para el Sr. Senante.) Ese pucherazo lo estima legal el Tribunal Supremo.

Alude a la carta del magistrado del Tribunal Supremo, publicada por «El Liberal».

Es magistrado es ponente del acta de Santander.

Termina pidiendo justicia por honor del país y prestigio del Parlamento.

El Sr. SENANTE: Defiende el dictamen del Supremo que arbitra el triunfo al candidato reformista Sr. Hoyos y lo da al católico Sr. Solano.

(El orador es frecuentemente interrumpido por el Sr. Alvarez y demás diputados reformistas.)

S. S. discute de mala fe. (Rumores.)

El Sr. ALVAREZ: El que discute de mala fe es S. S.

Se produce un ruidoso incidente que logra cortar el presidente.

El Sr. ALVAREZ rectifica, pidiendo se dividiera el dictamen en dos partes, una referente a las actas de los Sres. Lomas y Ruano, y la otra a la del tercer lugar.

Interviene el Sr. BARROSO, que defiende a los magistrados del Supremo.

El PRESIDENTE accede a dividir el dictamen en dos partes.

Se aprueba la primera en votación ordinaria.

La segunda, en votación ordinaria, es aprobada por 97 votos contra 13, siendo proclamado el Sr. Solano.

Se levanta la sesión.

La tarde parlamentaria

Es inútil. Ni las paternales exhortaciones del ministro de la Gobernación, ni las conminaciones del conde, ni la ejemplar puntualidad del presidente de la Cámara, son resortes bastantes para llevar al Congreso, a hora temprana, a los diputados. Hay algo más fuerte que estos estimables estímulos: la gestión, con el reposo que prescriben los hábitos higienistas, y contra esto, no hay fuerza coercitiva posible. Y si a esto se añade que el momento sigue una marcha de ascenso verdaderamente irracional, se comprenderá cuán justificada se halla el retardamiento de los representantes en acudir a la Cámara.

Decididamente, si el Gobierno desea, que seguramente no es así, que se celebren abundantes sesiones, tendrá que implantar la siesta parlamentaria, como innovación provechosa para el régimen. Si en estos días, en que los debates de actas, como todo aquello que supone personalismo y conminación, no excitan el interés, fúguese lo que sucederá cuando de lleno se entre en la discusión de proyectos, los más de ellos, con una estolidez de origen, que nadie ignora.

Bastante avanzada la tarde, fueron los pasillos del Congreso adquiriendo alguna animación, y se advirtió que menudeaban los conculcables con el conde de Romanones.

En los primeros momentos se habló de resoluciones de Gobierno, favorables a la revocación del dictamen del Supremo, sobre el acta de Santander, pero luego, fueron desvaneciéndose, perdiéndose toda esperanza de rectificación, y por tanto, quedando desahucio de todos aquellos que habían percibido un rayo de luz. Después de la sesión de ayer tarde, puede escribirse el «Lasciate ogni».

Los dictámenes del Supremo, quedan de hecho y derecho convertidos en sentencias inapelables.

La potestad de que, por fin, el jefe del reformismo se disponía a defender a su amigo, el candidato derrotado por Santander, rompió por unos instantes la monotonía ambiente, aunque sin llegar a dársele el carácter de acontecimiento parlamentario. Contra lo pre-juzgado, es estéril insistir.

Largo tiempo duró la conferencia que celebraron los señores conde de Romanones y Dato, en la cual, según manifestación de este último, se trató de la discusión del mensaje de la corona. En ambas Cámaras, los conservadores se limitarán al turno que les corresponde y presentarán una enmienda de carácter

había sido declarada falsa, y en demostración de su aserto ella varios casos ocurridos con motivo de las elecciones de 1910 y 1914.

Acepta la ilegalidad del acta de Pelacastillo; pero ello varía la elección y por tanto debe anularse toda la elección.

Pero el Sr. Senante—dice—un hombre de tan estrecha conciencia, de tan recto juicio, reconocerá también, de ello estoy seguro, que el acta de Villanueva de Sonis es falsa, y en ella todos los votos son para el candidato derrotado Sr. Solano y ninguno para el señor Hoyos.

El Sr. SENANTE: El acta que dice su senioría es legal.

El Sr. ALVAREZ: Demuestra a continuación la falsedad de dicha acta, falsedad reconocida en un documento que firman los presidentes y adjuntos de las secciones. (Rumores de abucheos para el Sr.







## BARCELONA

Fiesta de la flor. — Función benéfica. Mitin anarquista. — Una Asamblea

BARCELONA, 19. — El domingo se celebrará la fiesta de la flor, organizada por la Comisión permanente contra la tuberculosis.

Se instalarán mesas de peticiones en los puntos más céntricos de Barcelona, Ramblas y pueblos agregados.

Se permitirá a las Comisiones de señoritas que postulen en los tranvías.

Lo que se recaude en tres de éstos, que irán adornados, se sumará al producto de la función.

La Federación mutualista ferroviaria celebrará el domingo el segundo aniversario de su fundación con una excursión a Vallvidrera y una función teatral a beneficio del Montepío.

La Compañía de tranvías pondrá gratuitamente los coches necesarios para el servicio de los excursionistas.

Lo sanarquistas organizan para el domingo por la mañana un gran mitin en favor de los reos de Cenicero.

Mañana, por la noche, se reunirá la Asamblea municipal convocada por el partido del bloque republicano, que preside el diputado D. Marcelino Domingo.

## CARMENTOLINA POLVO DENTIFRICO oxigenado

lo mejor para la higiene de la boca

Dos reales caja. Farmacia Borra

## MOVIMIENTO TEATRAL

Princesa. — Satisfactoriamente terminadas las negociaciones entabladas entre la empresa y el representante del gran Raymond, es seguro que pronto podremos aplaudir en uno de nuestros principales teatros el famoso artista norteamericano, el único ilusionista verdaderamente extraordinario y original que ha sabido aumentar su glorioso prestigio entre los públicos más difíciles y exigentes de Europa y de América.

Raymond, no es en modo alguno un prestigioso vulgar, en cuyo repertorio se sucedan los buidos trucos de todos conocidos; Raymond por la variedad amplísima de su trabajo, por la limpieza absoluta de su repertorio, por la elegancia, por la precisión matemática de sus ejercicios, por la soberana elegancia de cuantos cuadros presenta, por la destreza singular de la compañía que dirige y por la riqueza incomparable de su presentación, es algo aparte y bien distinguido de cuantos han pretendido imitarle sin llegar

a dar al público ni la más ligera idea de lo que es Raymond.

Madrid entero ha de desfilar por la sala donde muy pronto se presentará el ilusionista maravilloso.

¿Dónde? ¿Cuándo?

Infanta Isabel. — Hoy, por la tarde, a las seis y media, se representará la comedia en tres actos de estupendo éxito de Ernesto Vilches «El amigo Teddy», por la noche, «En el camino» y «La princesa está triste» comedia de éxito enorme siendo todas las noches llamado su autor Felipe Sassone.

Mañana domingo, últimas funciones de la temporada, a las cuatro y media «Los Gabrieles», a las seis y tres cuartos «La princesa está triste...», por la noche, despedida y última de la temporada «La princesa está triste...» y «La conquista del amigo».

Avuelo. — Hoy sábado, a las siete y cuarto, en sección sencilla, «La patria de Cervantes»; a las nueve y tres cuartos, en sección sencilla, «Los entremeses nuevos de éxito».

«El cerrojo» y «La tomadora», y a las once en punto, doble, el sainete lírico en dos actos de extraordinario éxito, «Serafin el pintorero» contra el querer no hay razones.

Mañana domingo, variadas funciones por tarde y noche con los siguientes programas:

Primera. — A las cinco de la tarde, sencilla, «La patria de Cervantes».

Segunda. — A las seis y cuarto, especial, «La tomadora» y «Serafin el pintorero» contra el querer no hay razones.

Tercera. — A las nueve y tres cuartos, sencilla, en una sola sección «El cerrojo» y «La tomadora».

Cuarta. — A las once, doble, «Serafin el pintorero» contra el querer no hay razones (dos actos), de extraordinario éxito.

Las localidades pueden adquirirse en concurrida hoy sábado hasta las doce de la noche.

## ESPECTACULOS PARA NOY

INFANTA ISABEL. — A las seis y media, El amigo Teddy.

A las diez y cuarto, En el camino y La princesa está triste.

LARA. — A las cinco y tres cuartos (completa), La ciudad alegre y confiada (un prólogo y tres cuadros).

A las diez (completa), La ciudad alegre y confiada (un prólogo y tres cuadros).

COMICO. — A las seis (doble), La señorita del cinematógrafo.

A las diez y cuarto (doble), La señorita del cinematógrafo (tres actos).

APOLO. — A las siete y cuarto (sencilla), La patria de Cervantes.

A las nueve y tres cuartos (sencilla), El cerrojo y La tomadora.

A las once (doble), Serafin el pintorero contra el querer no hay razones.

PARISH. — A las nueve y media, Variada función cómica, los extraordinarios japoneses Hamamuras, los notables saltadores Wernoff, los sensacionales Morandis, la troupe árabe Nassar, y principales artistas de la compañía de Circo.

BENAVENTE. — Continúa de cinco y media a doce y media.

Exito de Roxana, Rossiers, Falañan y Sevillano, Elvira Farrero, Valentina Lloa y Trinidad Rosales.

Delut de Los Ramper.

PROYECCIONES. — De cinco a doce y media, Estreno del trece y catorce episodios de La moneda rota, cada día más interesante. Los vampiros, sexto asunto de gran éxito. Aventuras de Basilio, dos partes, y otras, marca Keystone.

Est. tip. de la S. de P. H. — O'Donnell, 8

# LA MARAVILLA AGUA MINERAL DE COSLADA

Purgante ideal, inmejorable, insuperable. — Pidase en todas las farmacias

## TINTAS "MARTZ"

La tinta MARTZ se titula así por ser abreviatura de Martínez, no por extranjerismo; sepa, quien tal dice, que soy sincero hijo de Aragón, y vean en mis etiquetas, a la altura del sol, mi bandera, y en ella mi etiqueta española.

Las Tintas Martz están adoptadas por los más notables calígrafos. Ministerios, Notarías, Tribunales civiles y militares, Direcciones generales de Telégrafos, Teléfonos y alumbrados y grandes Casas comerciales, industriales y de banca, que usan las Tintas Martz, colocadas por su autor frente a extraños colosales que anunciaban no tener riva en España.

### Consideraciones sobre las tintas

Si la pluma es buena y se escribe mal, hay que averiguar si la causa está en el papel o en la tinta; clases hay de papel que, mal preparados o de malas materias, tienen poca afinidad con las tintas, dando lugar a que los escritos aparezcan malos.

Cuatro condiciones tendrá la tinta para ser buena: 1.ª, limpieza (limpia para que se deslice por la pluma sin interrupciones); 2.ª, color intenso y permanente para que se destaque bien en el papel; 3.ª, mucha fijez para que no se destiñe el escrito; y 4.ª, neutralidad para que el papel no sufra deterioro con el tiempo, ni los escritos desmerezcan volviéndose pardos.

### Clases y propiedades de las Tintas Martz.

Extra negra fija, escribe negro violado y pasa a negro. Azul negra fija, escribe azul y pasa lentamente a negro. Negra negra fija, escribe negro y queda negro. Stilográfica fija, para plumas de bolsillo, todos colores. De colores fijas, siete tintas en colores fuertes. De copiar, azul negra, escribe azul y al sacar la copia queda negra. De copiar, escarlata negra, escribe escarlata y pasa a negro. De copiar, negra negra, escribe negra y queda negra. De copiar, carmín y roja, escriben y copian el mismo color. De copiar, azul y violeta, escriben y copian el mismo color. Hectográfica, para sacar copias a la gelatina. Tinta para máquinas de escribir, fijas y de copiar. Tinta especial para aparatos telegráficos. Tinta especial para sellos de metal y liadores.

### Tinta especial indeleble para marcar ropas.

Tampones para máquinas de escribir. Se da tinta a tintas y tampones. Paquete tinta en polvo para oficinas, fijas y de color. Paquete tinta en polvo para escuelas. Tinta de estarcir para marcar cajas y sacas. Buenos descuentos al comercio.

Pídanse en todas las papelerías. Despacho al por mayor y menor.

Aduana, 27, Madrid

Este pedido vendrá acompañado de su importe o muy buenas referencias para esta plaza.

## L'A UNION Y EL FENIX ESPANOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas

COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal

40 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la vida

Seguros contra incendios

Alicá, 43. Oficinas: Caballero de Gracia, 60

## LA GUERRA EUROPEA

Sus causas, sus aspectos y sus consecuencias, por

ALVARO CALZADO

Precio: TRES pesetas principales.

Los pedidos a nombre del autor, Montero, 1

## Santalino Bayuso

CAPSULAS DE SANDALO Y SALOL ALCANFORADO

para la curación de la BLENNORRAGIA, CISTITIS, CATARROS DE LA VESIGA y todos los flujos de los órganos genitales sin necesidad de inyecciones.

Esta nueva fórmula realiza la triple indicación balsámica de la ausencia de sandalo, antiséptica, del salol y sedante del alcanfor: son de acción mucho más rápida y segura que todas las usadas de SANDALO, COPAIBA, CUBABA, etc., y tienen sobre las de sandalo sólo la ventaja de no producir la menor congestión sobre los riñones. Se venden a 4 pesetas frasco (4,50 por correo) en las principales farmacias de España, Madrid, y Pérez

## LIQUIDACION

DE TODA CLASE DE ALHAJAS CADENAS Y COLLARES DE ORO

AL PESO

GABANES, TRAJES, MANTAS, SORTIJAS, IMPERMEABLES, PARAGUAS, CALZADO Y TODA CLASE DE ROPA BLANCA.

GRAMOFONOS Y DISCOS

MANTONES DE MANILA DESDE 50 A 1.500 PESETAS

Tudescos, 39 y 41, tienda

FRENTE A MATA

## LA PRENSA

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE

RAFAEL BARRIO

ARMEN, 19. TELEFONO NUM. 18

combinaciones económicas de varios períodos. Pídanse tarifas y presupuestos para publicidad en Madrid y provincias. Grandes descuentos en anuncios y esquemas. Publicidad notario y universitario.

Como el modelo, en negro, 4, 10, 20, 25 y 50.

ESPOZ Y MINA, 20, PISO PRIMERO Y ROMANONES, 18, TIENDA «VICI»

## Bidigestina

Doctor Sánchez Santana

Es la última palabra de la ciencia para curar las enfermedades del estómago.

El Laboratorio del doctor Santana ha obtenido tres Grandes Premios por sus preparaciones: 3 pesetas caja. Se manda a provincias con cincuenta céntimos de aumento en sellos o libranza. Autor: calle del Pozo, número 6.

## CORSES REGULEZ

Hechos a la medida. Desde los más modestos a los de más lujo

9Bordadores, 9,

## Anuario general de información

(PUBIC)

Único en España de informes comerciales por CLAVE. Patentado por veinte años.

Con el crédito y capital de los industriales y comerciantes.

Esta valiosa obra constituye la recopilación de referencias sobre el comercio e industria de España y principales países extranjeros, especialmente de Sudamérica.

An todo pedido directo, regularémosle un canal de boletines para informes.

OFICINA: CLAUDIO COELLO, 86, MADRID.

SASTRERIA RIAZA. Píazo un año, empleados, inquilinos, pensionistas. CORREDOR 44.

## JOYERIA, PLATERIA Y RELOJERIA

Viuda de Pedro López

(Antigua casa López Hermanos)

Inmensos surtidos en pulseras, sortijas, pendientes, alfileres corbata

é imperdibles y en toda clase de objetos para regalos.

Preios sin competencia.

Relojes para caballero y señora últimas fantasías en diferentes for-

mas: Gran variedad en relojes de pared

13, MONTERA, 13